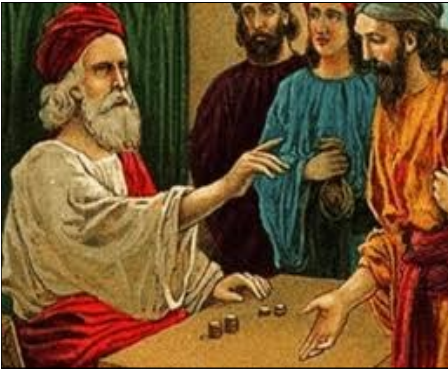


UNIDAD PASTORAL SAN MATÍAS – CRISTO SALVADOR

Domingo 25° del T. O. Ciclo A. Año 2014.



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1- Ritos Iniciales

Canto de entrada: “Alrededor de tu mesa” (4) (16)

Monición ambiental: Bienvenidos todos. Hoy Jesús de Nazaret nos enseña

en la parábola del viñador que contrata obreros para su viña, que la misericordia de Dios está siempre dispuesta a admitir a quien quiera ir a trabajar con Él, a su viña, no teniendo especial mérito si se incorpora antes o después.. Todos recibirán la misma paga. Lo importante es saber que todos estamos llamados a trabajar en la viña del Reino de Dios.

Saludo del Celebrante. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. El Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ama a todos por igual, esté siempre con vosotros. Y con tu espíritu.

Acto penitencial: Conscientes de nuestras limitaciones le pedimos a Dios su misericordia.

- Tú que sigues perdonando a los pecadores . Señor ten piedad
- Tú que eres generoso con todos. Cristo ten piedad.
- Tú nos enseñas a ser misericordiosos con todos.. Señor, ten piedad

Celebrante: Dios misericordioso tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados y no lleve a la vida eterna. Amén.

Gloria

Oración:

2-LITURGIA DE LA PALABRA



Monición a la 1ª lectura (Isaías 55, 6-9). Dios es más inclinado al perdón que nosotros. Espera siempre al pecador para tener indulgencia con él cuando decide convertirse y cambiar de vida. Por eso nos recuerda el profeta que los planes y los caminos de Dios son más grandes que los nuestros.

Respuesta al salmo:

EL SEÑOR ES COMPASIVO Y MISERICORDIOSO

Monición a la 2ª Lectura. (Filipenses 1, 20-24. 27). Pablo afirma lo mismo que el profeta Isaías con esta hermosa declaración: *“Mi vida es Cristo”*. ¿Podríamos decir nosotros, de verdad, que Cristo es lo que más cuenta en nuestra vida?

Alleluia cantado: “Canta alleluia al Señor”

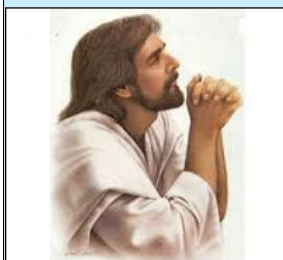
Evangelio. (Mateo 20, 1-.16a)

Homilía

Credo

Oración de los fieles: *Dios sabe lo que necesitamos antes de que se lo pidamos, porque está atento a nuestras necesidades, pero nosotros necesitamos decirselo. Respondemos diciendo*

ESCÚCHANOS, PADRE



1– Por la Iglesia para que sea siempre mensajera de tu bondad superando la pequeñez del horizonte en el que siempre corre el riesgo de encerrarse. Que abra puertas y ventanas y sepa poner luz en las oscuridades en las que nos movemos. Oremos.

2- Por nuestro mundo, que logremos encontrar un sistema que supere lo que solemos llamar "justicia" y donde cada uno reciba según su necesidad, no según sus limitadas posibilidades. Oremos.

3- Por todos los que padecen la tragedia del paro. Por todas las familias que han agotado sus posibilidades materiales. Que haya oportunidad de vida para todos. Que todos tengamos un trabajo digno. Oremos.

4- Para que cada uno de nosotros y nuestras instituciones tratemos a todos, y especialmente a los más necesitados, como Tú los tratas. Oremos.

5-Para que en nuestras comunidades parroquiales no seamos celosos de los dones y talentos de los otros, sino que usemos los nuestros y permitamos y ayudemos a los demás a usar los suyos al servicio de la unidad y del crecimiento de todos. Oremos.

Sacerdote: *Acoge, nuestras necesidades y deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén*

3- LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de ofrendas: " Te vengo a ofrecer" (91) (196)

Santo cantado

Rito de la Paz

Cordero de Dios cantado

Canto de comunión: "El Viñador" (139)
(153). "Si vienes conmigo" (153) (181)



4.- RITOS DE DESPEDIDA

Oración para después de la Comunión:

Bendición del Sacerdote

Canto final: "A Dios den gracias los pueblos, alaben los pueblos a Dios"

Despedida del celebrante



SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

En nuestra sociedad, sumidos en la lucha por la justicia social, por un salario digno, por la posibilidad misma de un empleo digno, es fácil que nos despistemos al escuchar esta Parábola, ya que presenta a Dios como un patrono caprichoso, que responde a las críticas sindicalistas con un “yo hago lo que me da la gana”, pero nada tiene que ver con todo esto, Dios lleva otra contabilidad, su contabilidad no es la nuestra, su contabilidad se basa en igualdad de oportunidades para todos y en la justicia. “Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos” (Is 55,8), cuando a veces parece que estamos en el camino correcto, viene y nos dice que no hemos entendido nada, que nuestro camino no es el que nos lleva hasta Él. .

Dios en su viña, prefiere a los últimos, con la esperanza de que los primeros lo animarían, se mostrarían alegres al ver su contabilidad, que se llenarían de gozo porque la salvación abarca también a los pecadores, a los perdidos, aunque sea en el último momento. Lo importante es encontrar ese camino, encontrarse con Dios, el premio es el mismo para todos. Me viene a la cabeza la Parábola del hijo pródigo (que tanto admiro), la imagen del hijo mayor cuando su hermano vuelve a casa, el hermano mayor justo y obediente que es incapaz de compartir su alegría, de perdonar, de acoger, y critica la fiesta preparada para su hermano menor, y se queja porque se ha aprovechado alegremente de la vida.

La viña, no está sólo para disfrutar de sus frutos, sino para trabajar en ella. Lo más importante es sembrar bien, para recoger el mayor número de uvas, para que sea una viña fructífera, y entender que trabajar en ella es un gozo, es una fortuna inmerecida y no una carga. Dios, como patrón debería recompensar a los obreros de la hora undécima, para resarcirles por lo que han perdido, en felicidad, libertad, plenitud, durante todo el tiempo que han estado lejos, los primeros jornaleros han tenido la suerte de conocer antes a Dios, poder trabajar para Él y seguirle.

GRACIAS, MI SEÑOR

Porque en la plaza de mi comodidad
estaba yo un día sentado cuando,
por tu nombre, salí hacia tu encuentro

GRACIAS, MI SEÑOR

Porque en la plaza de mi egoísmo
estaba yo un día cerrado cuando,
por tu nombre, comprobé
que la mayor riqueza es el dar y no recibir.

GRACIAS, MI SEÑOR

Porque en la plaza de mi particular justicia
estaba yo confundido cuando,
por tu nombre, aprendí a diferenciar
la verdad de la mentira

GRACIAS, MI SEÑOR

Porque en la plaza de mi aburrimiento
estaba una tarde abatido cuando,
por tu nombre, me sentí llamado
a la alegría de tu misión

GRACIAS, MI SEÑOR